

Santiago Polanco

10 Noviembre 1980 P.7

Por WILFREDO MAYORGA

Puede parecer extraño que se diga: Santiago Polanco fue un hombre bueno. Aunque esa idea anda entre tanta gente que le conoció, repetirlo mucho sería como juntar las mismas palabras para un adiós.

No debemos hurgar en la huerta donde están los sentimientos que unen o desunen a los humanos, porque se termina opinando con las palabras de un sicólogo o de un profesor psicoanalista y olvidamos al ser que es la razón de nuestros recuerdos.

Santiago Polanco Nuño —hijo del coronel de Infantería don Santiago Polanco Manzón y de doña Graciela Nuño— fue poeta y músico a la vera del militar. Poeta de muchas publicaciones y entre ellas sus "Versos Militares", libro sencillo, de popular sabiduría, que ha dado numerosas ediciones, justificadas por la gracia de su sonetería y la elegancia de los romances.

La espada y la poesía juntas vienen desde muy lejos. Se unieron en Chile con la conquista. Alonso de Ercilla esgrimió las octavas reales mientras retenía su espada para duelos y rescues, y si don Pedro no hizo versos, escribió cartas a Carlos V y Felipe II, que son ejemplos de buen decir donde comienza nuestra literatura.

Hay muchos soldados-poetas conocidos que son y fueron nuestros amigos. Tobías Barras Ortiz escribió "Vigilia de armas" y Diego Barros, su hermano, es hoy Académico de la Lengua, por su poesía, su prosa... y sus ver-

sos para canciones. A Oscar Fenner, estilista de finos escritos, le debemos la hermosa "Plegaria del caballo", que llevó al soldado hasta el umbral de la Academia de la Lengua, pero faltó quien le abriera la puerta.

Edgardo Andrade Marchant, amigo inolvidable, dejó versos y hermosos cuentos de cuartel. Herido de gravedad en la catástrofe de Alpatocal, siendo teniente de la Escuela Militar, era patético y bellissimo el relato que hacía de aquel dramático suceso. Y hay noticias, por todas conocidas, que el joven soldado David Bari obtuvo medalla de plata con su poema *Salomé*, en los Juegos Florales de 1914 que ganara Gabriela Mistral con sus "Sonetos de la Muerte".

"La vida cotidiana de un militar no es exclusiva para soldados", decía el Gran Capitán Gonzalo de Córdoba, creador de hazañas que inspiraron versos.

"Los militares, como todas, vamos por la vida y la disfrutamos con sus más y sus menos", repetía Polanco en las charlas y tertulias de amigos. Este pensamiento lo obsesionaba y lo dejó impreso en sus "Versos Militares" a través de esas graciosas cuartetas que llamó *Consejos a un teniente*; también en el romance *La esposa del soldado* y en *La cueca de los conscriptos*, inolvidable versaina con humor criollo.

Los años que alterné con Santiago Polanco —que fueron muchos— dejaron en mí profundos recuerdos del amigo, para siempre.

Las firmas Notarías, Santiago

Santiago Polanco [artículo] Wilfredo Mayorga.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mayorga, Wilfredo, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Santiago Polanco [artículo] Wilfredo Mayorga.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile